

NOTAS Y EXTRACTOS PARA REFLEXIONAR ACERCA DE LA MISERICORDIA DIVINA

- Desde la Creación, Dios ha revelado su naturaleza como amor mismo, en la Sagrada Escritura y más perfectamente en la vida, Pasión, muerte y Resurrección de su Hijo, Jesús. Los santos también han dado testimonio del amor insondable de Dios, por ejemplo en los escritos de Agustín, Tomás de Aquino, Catalina de Siena, Francisco de Asís, Margarita María de Alacoque y Teresa de Lisieux.
- En su segunda encíclica, *Rico en misericordia*, el Beato Juan Pablo II ofrece una extensa meditación sobre el misterio de la misericordia de Dios cuando lo llama "el más grande entre los atributos y las perfecciones de Dios" (*Dives in misericordia*, 13). Durante su pontificado volvió a este tópico una y otra vez:

A la humanidad, que a veces parece extraviada y dominada por el poder del mal, del egoísmo y del miedo, el Señor resucitado le ofrece como don su amor que perdona, reconcilia y suscita de nuevo la esperanza. Es un amor que convierte los corazones y da la paz. ¡Cuánta necesidad tiene el mundo de comprender y acoger la Misericordia divina!

Señor, que con tu muerte y resurrección revelas el amor del Padre, creemos en ti y con confianza te repetimos hoy: ¡Jesús, confío en ti, ten misericordia de nosotros y del mundo entero!

~Beato Juan Pablo II, Mensaje para el Regina Caeli preparado para el Domingo de la Misericordia Divina, el 3 de abril de 2005

¿Qué es la misericordia sino el amor sin límites de Dios, que ante el pecado del hombre, frenando el sentimiento de una severa justicia, casi se deja enternecer por la miseria de la criatura, y va hasta el don total de sí, en la cruz del Hijo?...

¿Quién puede decir que está sin pecado y que no necesita la misericordia de Dios? Nosotros, hombres de este tiempo tan inquieto, oscilante entre el vacío de la autoexaltación y el abatimiento de la desesperación, necesitamos más que nunca una experiencia regeneradora de misericordia.

~Beato Juan Pablo II, Mensaje para el Regina Caeli, 10 de abril de 1994

- El papa emérito Benedicto XVI ha llamado a Juan Pablo "un gran apóstol de la Misericordia divina" y repitió los pensamientos de su predecesor:

En nuestro tiempo, la humanidad necesita que se proclame y testimonie con vigor la misericordia de Dios. El amado Juan Pablo II, que fue un gran apóstol de la Misericordia divina, intuyó de modo profético esta urgencia pastoral. Dedicó al Padre misericordioso su segunda encíclica, y durante todo su pontificado se hizo misionero del amor de Dios a todos los pueblos.

~Papa Benedicto XVI, Mensaje para el Angelus, 16 de septiembre de 2007

La misericordia es el núcleo central del mensaje evangélico, es el nombre mismo de Dios, el rostro con el que se reveló en la Antigua Alianza y plenamente en Jesucristo, encarnación del Amor creador y redentor. Este amor de misericordia ilumina también el rostro de la Iglesia y se manifiesta mediante los sacramentos, especialmente el de la Reconciliación, y mediante las obras de caridad, comunitarias e individuales. Que todo lo que la Iglesia dice y realiza, manifieste la misericordia que Dios tiene para con el hombre.

~Papa Benedicto XVI, Mensaje para el Regina Caeli, 30 de marzo de 2008

ORIGEN DEL DOMINGO DE LA MISERICORDIA DIVINA, LA IMAGEN, LA CORONILLA Y LA NOVENA A LA DIVINA MISERICORDIA

Santa Faustina: la necesidad que tiene la humanidad para el mensaje de la Misericordia divina cobró gran urgencia en el siglo XX, cuando la civilización empezó para experimentar el “eclipse del sentido de Dios” y, por tanto comenzó a perder el entendimiento de la santidad y dignidad inherente de la vida humana. En la década de 1930, Jesús escogió una humilde monja polaca, Sta. María Faustina Kowalska, para que recibiera revelaciones privadas sobre la Misericordia divina que constató en su *Diario*. El Beato Juan Pablo explica:

Precisamente el tiempo en que surgieron y se desarrollaron esas ideologías del mal como el nazismo y el comunismo. Sor Faustina se convirtió en pregonera del mensaje, según el cual la única verdad capaz de contrarrestar el mal de estas ideologías es que Dios es Misericordia, la verdad del Cristo misericordioso. Por eso, al ser llamado a la Sede de Pedro, sentí la necesidad imperiosa de transmitir las experiencias vividas en mi país natal, pero que son ya acervo de la Iglesia universal.
~Beato Juan Pablo II, Memoria e identidad (2005).

Domingo de la Misericordia Divina: El *Diario* de Sta. Faustina registra 14 ocasiones cuando Jesús le pidió que se observara la Fiesta de la Misericordia (Domingo de la Misericordia Divina), por ejemplo *Hija Mía, habla al mundo entero de Mi inconcebible misericordia. Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y protección para todas las almas, especialmente para los pobres pecadores. Ese día están abiertas las entrañas de Mi misericordia. Derramo todo un mar de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de Mi misericordia El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas. ... Que ningún alma tema acercarse a Mí. ... Deseo que se celebre solemnemente el primer domingo después de la Pascua La humanidad no conocerá la paz hasta que no se dirija a la Fuente de Mi misericordia.* (*Diario*, 699)

El 5 de mayo de 2000, cinco días después de la canonización de Sta. Faustina, el Vaticano decretó que el Segundo Domingo de Pascua desde ese momento sería conocido como el Domingo de la Misericordia Divina.

La imagen: Jesús se apareció a Sta. Faustina en una visión, con la mano derecha levantada en bendición y la izquierda tocando su vestidura encima del corazón. Rayos blancos y rojos emanan del corazón, símbolos del agua y la sangre que fueron derramados por nuestra salvación y santificación. El Señor pidió que debajo de la imagen se inscribiera la frase "Jesús en ti confío". Jesús pidió que se pintara su imagen y se venerara en todo el mundo: "Prometo que el alma que venera esta imagen no perecerá" (*Diario*, 48) y "Por medio de esta imagen concederé muchas gracias a las almas" (*Diario*, 742).

La Coronilla de la Divina Misericordia: Sta. Faustina también recibió la Coronilla con esta promesa: *Diario*, 1541). Quienquiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Hasta el pecador más empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de Mi misericordia infinita. Deseo que el mundo entero conozca mi misericordia infinita" (*Diario*, 687). (Instrucciones para la recitación están en una página separada.)

La Novena a la Divina Misericordia: Jesús dio a Sta. Faustina nueve intenciones para pedir al rezar la Coronilla de la Divina Misericordia comenzando el Viernes Santo y acabando el Sábado Santo. (<http://www.ewtn.com/spanish/prayers/nov-divinamis.htm>)

CÓMO REZAR LA CORONILLA DE DIVINA MISERICORDIA

Oraciones opcionales para comenzar

Expiraste, Jesús, pero Tu muerte hizo brotar un manantial de vida para las almas y el océano de Tu misericordia inundó todo el mundo.

Oh, Fuente de Vida, insondable misericordia divina,
anega el mundo entero derramando sobre nosotros hasta Tu última gota.

(Se repite 3 veces) Oh Sangre y Agua, que brotaron del Corazón de Jesús como una fuente de Misericordia para nosotros, en ustedes confío.

El Padre nuestro, el Ave María y el Credo de los Apóstoles.

En cada decena del rosario (*en la cuenta de cada “Padre Nuestro” se reza*)

Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para el perdón de nuestros pecados y los del mundo entero.

(*En cada una de las 10 cuentas del “Ave María”, se reza*)

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Oración final (*Se repite 3 veces*)

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

Oraciones opcionales para concluir

Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos.